

Rocognan

María Belén Murúa ☐☐



Capítulo 1

Es mi turno: pongo un pie y luego el otro, entro furtivo en el círculo del cuento y agarro el bastón parlante para improvisar, tejer, revelar la esencialidad del Rocognan.

Muchos de los que lo evocan se pierden, esto no es raro, porque quien se cruza en su camino se confunde. Esta es probablemente la razón por la que circulan tantas tonterías sobre el tema.

Pero primero escucharás, pero primero déjame decirte qué forma móvil toma este ser inestable, intangible y sabio. Si el Rocognan puede ser una mujer: de hecho es mucho más quieto, es hombre y animal, es cielo y tierra, es agua y fuego, es corriente de aire que circula en una tormenta; sí, son todos estos al mismo tiempo. Este ser múltiple, un camaleón con cinco mil variaciones, se fusiona sin desanimarse de cien maneras sin ceremonia en la vuelta del mundo. Y es esta propensión al gran arte de la desaparición, o debería decir disipación, que no es disimulo ni mistificación lo que lo caracteriza y autoriza. Así que amigo, si no estás mucho más informado sobre el ser que temes, algún día te enfrentarán, al menos te han advertido.

Pero primero lo escucharás, pero primero déjame decirte que Rocognan tiene una reputación terrible. Lo abrumamos, lo perseguimos, lo tratamos de cazar, huimos de él y sobre todo le damos nombres muy curiosos. Tratando de definir esa extraña hibridación que va, que viene, inventando innumerables pequeñas variaciones, escuchamos de él sin sonreír, que es un vampiro: sería de la familia de esos voraces noctámbulos que beben, despiadado, con sus víctimas.

Nuestro mundo, tan lento para comprender lo que no oye, para circunscribirlo mejor rápidamente reduce toda complejidad a la sencillez; el individuo asustado etiqueta, ordena y clasifica y cuando lo inconcebible o lo incomprensible, comprenden lo perturbador, aparece, intenta entonces reducirlo, aplastarlo, encerrarlo, constreñirlo y en primer lugar por desacreditarlo, desacreditarlo, infamarlo y renombrarlo.

Así es como el Rocognan se vio muy rápidamente asimilado a un vampiro cuando en realidad era, exactamente lo contrario; sin embargo, no hay palabras para nombrar quién es el proveedor de sangre y, por tanto, de

su energía.

Si es cierto que con el maestro vampiro comparte el gusto nocturno de vagar bajo la luna, y que es como el murciélago capaz de deslizarse de árbol en nube, no es un vampiro. Pero el hombre suspicaz, que piensa que el mundo está hecho a su imagen, sólo puede vislumbrar la malignidad, en las garras de la duda, a menudo no muy generosa en esencia, preferirá tomar atajos y eliminar este enredo de vibraciones.

Pero antes que nada oirás, pero antes que nada déjame decirte que es cierto que Rocognan es brujería, porque sin brujería no hay vida, se necesitan unas onzas de poesía, dos pizcas de polvo. estrellas y una brisa de vientos alisios para hacer que el clima sea tolerable, si no cómodo.

Y para navegar por el campo, no hay necesidad de que se quite la piel, no, porque para hacerse otro, esta piel cambia a voluntad, y el Rocognan tan a gusto entre pájaros como entre peces, puede convertirse en hormiga o león, cigarra o mariposa; muchos lo ignoran porque Rocognan prefiere permanecer discreto. Sin embargo, imagina que es la bola de fuego la que sigue siendo su forma favorita de visitar, no a sus víctimas, sino a sus elegidos.

Pero antes que nada oirás, pero antes que nada déjame decirte que el Rocognan es un salvaje, aunque teniendo poco lastre para quedarse anclado en el presente, el pasado lo habita, pero no el pasado. del presente no, un pasado mucho mayor que el de todos los tiempos. "Portador del fuego sin fin" podría ser uno de sus apodos, cada una de sus células a los hijos de la antigua atadura, encargados de resonar lo que ha sido. Casado con la lluvia y el viento, el impertinente temerario sigue el camino que lo conduce hacia el antaño, el de los primeros tiempos, y para encontrar ese recuerdo escondido que pretende haber sido borrado, Rocognan buscará llaves, esas llaves que entre las tuyas están selladas.

Pero primero escucharás, pero primero déjame decirte que los poseedores secretos de revelaciones pasadas a menudo no se dan cuenta de que hay un misterio oculto dentro de ellos; anónimos, cada uno de ellos tiene una pieza del rompecabezas de la memoria que se cree abolido y que solo está disperso. Tienes que retroceder un largo camino, tienes que volar alto y, a veces, bucear bajo para conectar todos estos hilos dispersos.

Es por eso que el Rocognan de noche cuando todas las almas se oscurecen, cuando todas las conciencias están dormidas cuando todos los cuerpos están dormidos, deja su forma original se desliza por el aire para llegar a las cabañas y en estos oscuros hitos para encontrar al cómplice. Incluida la extracción de un hilo olvidado que permitirá que surja su memoria.

